

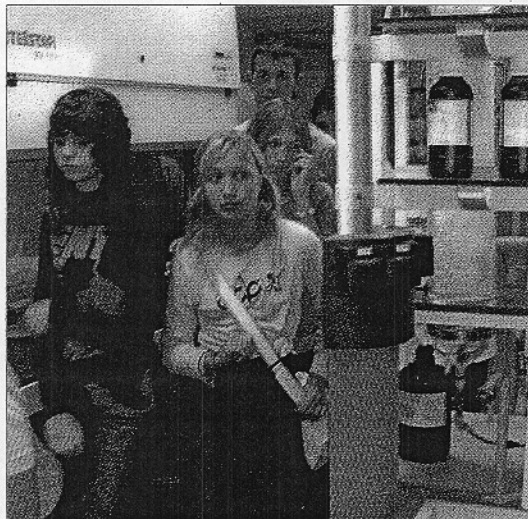
# Los centros punteros de la UAL se abren a los aprendices de científicos

**Un grupo de E.S.O. visita el Edificio CIESOL y la finca experimental, donde demostró sus conocimientos agrícolas**

**JUAN MANUEL MALDONADO**  
REDACCIÓN

Los investigadores de hoy han abierto los laboratorios a su recambio generacional. Aprovechando la VI Semana de la Ciencia, la Universidad de Almería ha enseñado sus principales centros científicos a los jóvenes del I.E.S. Virgen del Mar (Cabo de Gata), que han podido conocer de primera mano los avances en energía solar y las líneas más punteras en el mundo de los cultivos bajo plástico. Este último tema, además, tocaba de lleno a muchos de ellos porque los invernaderos constituyen la fuente de ingresos familiar, y lo han hecho saber con incisas preguntas dirigidas a los especialistas.

Ana Casado y M<sup>a</sup> del Carmen del Águila aguardaron su llegada en la sede del CIESOL (centro mixto de la Plataforma Solar y la UAL). Ambas trabajan para la Oficina de Transferencia de Resultados de Investigación, que por un día cambió a las empresas almerienses por estudiantes de 1<sup>o</sup> y 2<sup>o</sup> de Secundaria. Tras descubrir cómo las bacterias destruyen los restos de plaguicidas, la visita abordó un tema sobre el que sus profesores querían hacer hincapié: las energías renovables. Según María Catalina Fernández (que imparte Ciencias Naturales), la información proporcionada por el CIESOL será muy importante porque guiará a los jóvenes en sus propios trabajos de investigación, una actividad que ha planeado para sus clases al hilo de esta experiencia.



■ Alumnos del I.E.S. Virgen del Mar en un laboratorio del CIESOL. / LA VOZ

La proyección de un vídeo divulgativo sobre el propio edificio (con funcionamiento 'inteligente') puso fin a la primera parte de la jornada y los escolares montaron en su autobús, rumbo a la Finca Experimental FUAL-ANECOOP. Aquí fueron ellos los protagonistas y sorprendieron incluso a sus profesores, quienes reconocieron saber menos sobre la horticultura que sus pupilos. De hecho, el fin último de esta visita era "que puedan comparar lo que ven en sus casas, en el trabajo de sus familiares, con las investigaciones que se realizan en la finca", en palabras de la profesora de Ciencias.

## Como en casa

La labor de este centro es, precisamente, el desarrollo de proyectos relacionados con la experimentación

hortícola para su aplicación en invernaderos. Esto incluye cualquier aspecto, desde el estudio de viabilidad de especies nuevas hasta sistemas ecológicos de control de plagas, y seguramente estos niños de Cabo de Gata descubran dentro de algún tiempo estas innovaciones en sus cultivos.

La primera instalación de la finca que visitaron fue la sala donde se preparan los nutrientes para vegetales. De la mano de Fernando Toresano, técnico del centro, los jóvenes descubrieron que la mezcla de nitrógeno, fósforo y potasio es lo más adecuado para conseguir una plantación sana, aunque la proporción de los ingredientes debe respetarse escrupulosamente. El siguiente paso, la salida del producto del tanque de almacenamiento hasta los cultivos, no necesitó ser explicada porque todos conocían el sistema de conductos.

## Empleo de fitosanitarios

Al profundizar más, la visita a los invernaderos fue la más práctica. "Recordad a vuestros padres que usen barreras físicas para evitar insectos", les aconsejó Toresano, al mismo tiempo que les explicaba cómo el uso de una doble puerta de entrada o mallas muy compactas en las ventanas pueden hacer innecesario el empleo de fitosanitarios. Los jóvenes, por su parte, aprovecharon esta vía de comunicación para preguntarle al técnico qué hay que hacer para quitar "la peseta" de los tomates (podredumbre por falta de calcio) o interesarse por los usos gastronómicos de la flor del calabacín.

Esta dinámica hizo cortas las dos horas de visitas y todos se mostraron satisfechos tras ella. Especialmente los jóvenes, que en pocos años podrán volver a la Universidad de Almería por esta vez en calidad de alumnos.

## Soporte para pymes

Las grandes empresas cuentan con su propio departamento de I+D pero las pequeñas, en cambio, lo tienen difícil a la hora de reunir los recursos suficientes. Este es uno de los principales retos de la OTRI, según Pilar Flores (su directora): "Que las pymes se den cuenta de que la investigación universitaria puede ayudarlas en esta inversión de futuro". La idea parece que ha calado porque los intercambios de información entre universidad y empresa doblaron el año pasado a los de 2004 (que fueron sólo ocho) y las previsiones para 2006 apuntan en una línea parecida.